

Tema 7: El Espíritu Santo en el Reino de Dios

Unidad: El Reino en la iglesia

I. Base bíblica

Hechos 1:8

pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

II. Texto de desarrollo

Romanos 14:17

porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.

III. Introducción

En el proyecto del establecimiento del Reino de Dios en la tierra, intervino Dios en su plenitud: el Padre direccionando todos los aspectos del Reino; el Hijo interpretó y ejecutó la parte jurídica del Reino y recuperó las llaves del infierno y de la muerte, es decir, que su gestión derribó el reinado de la Muerte vigente desde Adán hasta Moisés. El sacrificio de Cristo fue el centro del proyecto redentor y la provisión de todos los elementos para la recuperación y unificación de todo lo que se había perdido. Y el Espíritu Santo, por su parte, vino a acampar en el terreno; es el operativo de Dios, el que entró a la tierra en su venida oficial en el Aposento alto, fijando su retorno arriba, cuando lleve consigo a la iglesia, a la esposa del Cordero.

El Reino de Dios continúa desde la eternidad hasta la eternidad y, al parecer, hay tres ejes de trascendencia, sobre los cuales funciona y camina el Reino de Dios: justicia, paz y gozo. Todos los proyectos de Dios en el universo están basados en la justicia, esencia misma de su naturaleza. La paz, razón por la cual uno de los nombres del Hijo de Dios es el Príncipe de paz; y por último, el gozo que Dios espera que toda función y esfuerzo que se haga a favor del Reino de Dios, debe ser ofrecido por el Espíritu Santo en completa armonía y alegría con quienes participan en esa diligencia.

Todas las fiestas en el pueblo de Israel incluían sacrificios cruentos, pero Dios esperaba, en medio del derramamiento de sangre, que todo aquel ceremonial fuera ofrecido con gozo, por eso, en las libaciones estaba el componente del jugo de la vid, el vino.

La iglesia, por su parte, en el esfuerzo del establecimiento del Reino, debería hacer todo con gozo, al grado que se le pide que viva llena del Espíritu Santo, como dice la Escritura en Efesios 5:18 *"No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu."*

Números 10:10

Y en el día de vuestra alegría, y en vuestras solemnidades, y en los principios de vuestros meses, tocaréis las trompetas sobre vuestros holocaustos, y sobre los sacrificios de paz, y os serán por memoria delante de vuestro Dios. Yo Jehová vuestro Dios.

Juan 3:5

Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

1ª Corintios 4:20

Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder.

IV. Justicia

Dios es justo por naturaleza, y en todas sus acciones, en su creación y con sus creaturas, ha manifestado ese carácter primario de su personalidad. El trono de Dios está sentado sobre justicia y juicio, es un trono emblemático de donde se origina la administración de justicia en el universo, de donde el estado de derecho toma razón de ser.

La justicia armoniza y gobierna la relación de Dios con sus creaturas y pone puntos de referencia a estas, para que normen su conducta y se apeguen a los principios justos de su administración.

La justicia se manifiesta en dos sentidos: en el sentido vertical, en la relación de Dios con el hombre; y la deseable manifestación de la justicia en la forma horizontal en la relación de las creaturas, especialmente, el ser humano.

El Reino de Dios se asienta sobre los justos, sobre aquellos que, voluntariamente y deseando armonizar sus vidas resucitadas en Cristo, deciden gobernarse con los principios de Dios. Desde la eternidad se ven las manifestaciones justas de Dios, se experimentan en nuestro paso por este estado intermedio y se logran ver en la Palabra en el horizonte escatológico, Dios es insobornable y da a cada quien según sea su obra.

El Espíritu Santo está haciendo el trabajo de restablecer la justicia perdida en Adán, en la nueva creación, a fin de hacerla práctica en la vida de los creyentes, para el establecimiento del Reino de Dios.

Mateo 6:33

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

Salmos 89:14

Justicia y juicio son el cimiento de tu trono; Misericordia y verdad van delante de tu rostro.

Isaías 32:17

Y el efecto de la justicia será paz; y la labor de la justicia, reposo y seguridad para siempre.

Salmos 103:

Jehová es el que hace justicia Y derecho a todos los que padecen violencia.

V. Paz

La paz es un fruto del Espíritu Santo en los creyentes que gobierna todos sus sentimientos, de tal manera que no pierde el control ni el estado armónico del carácter del Espíritu Santo. El Espíritu Santo forma, en el creyente, la capacidad de sobrellevar cualquier situación, sin alterarse, esto no implica indiferencia ni una actitud de rebelión, sino como consecuencia de la armonía con la justicia, sabiendo que Dios tiene dominio sobre todas las cosas, y que al final, todas las situaciones adversas que impactan contra la paz del creyente redundarán en beneficio personal y del Reino.

La paz de la cual habla la Biblia no es un carácter apacible natural, sino el brote del carácter de Cristo, a través del Espíritu Santo en el creyente.

Paz viene del hebreo Shalom. La paz es uno de los requisitos que la Biblia establece para ver a Dios, según Hebreos 12:14.

Efesios 4:3

solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz;

1ª Pedro 3:11

Apártese del mal, y haga el bien; Busque la paz, y sígala.

Hebreos 12:14

Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.

1ª Tesalonicenses 5:23

Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

Juan 14:27

La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.

VI. Gozo

La trascendencia del gozo en el texto que nos ocupa es grande y se refiere a una de las características básicas de la manifestación del Reino de Dios en los hombres, en el Tabernáculo de David, cuando la teocracia tuvo su punto más alto en Israel se vieron manifestaciones de gozo jamás vistas antes ni después sobre la faz de la tierra, esto implica que el Reino de Dios debe formar un entorno previo antes de su establecimiento. El Espíritu Santo está trabajando en esos entornos, para facilitar la operatividad del Reino entre los mortales.

Las actitudes de David delante del arca de Dios no se habían visto en la teocracia en Israel ni se volvieron a ver más.

En Hechos 15, en el concilio de Jerusalén, se establece no solo la inclusión de los gentiles en el proyecto salvífico de Dios, sino también su inclusión en el Reino y la restauración en medio de la comunidad de los nacidos de nuevo del tabernáculo de David que, por las razones que conocemos, cayó.

Este ambiente previo traerá el gobierno mesiánico en sus manifestaciones establecidas en la Biblia: el rapto, la segunda venida y establecimiento del reino milenial.

Hebreos 1:8-9

Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; Cetro de equidad es el cetro de tu reino. ⁹Has amado la justicia, y aborrecido la maldad, Por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo, Con óleo de alegría más que a tus compañeros.

Nehemías 8:10

Luego les dijo: Id, comed grosuras, y bebed vino dulce, y envidad porciones a los que no tienen nada preparado; porque día santo es a nuestro Señor; no os entristezcáis, porque el gozo de Jehová es vuestra fuerza.

Mateo 13:44

Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo.

Salmos 16:11

Me mostrarás la senda de la vida; En tu presencia hay plenitud de gozo; Delicias a tu diestra para siempre.

Conclusión**Romanos 15:13**

Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.

Miqueas 6:8

Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios.